En el baile

Para APOLO.

Cien miradas lujuriosas por la sala se difunden;
Las bocas tejen su risa debajo de la careta,
Nadie calla, todos gritan y los gritos se confunden
Con la orquesta diminuta que una mazurca interpreta

Al saltar de los tapones corre el vino por la mesa;
Luego, manos como lirios alzan copas de cristal;
El mareo sube, sube, y al llegar á la cabeza
Se desata la cascada de la risa artificial.

Luego se calla la orquesta, niegan su luz las bobinas;
Se acabó la mascarada y nobles y campesinas
En un connubio de estirpes se hablan de amor con pasión

Y las bocas parloteras que al besarse se devoran
Al traducir las ideas que las mentes elaboran
Dicen quedo á los oídos frases de doble intención.

FERNANDO SILVA VALDÉS.